

Yazid bin Mu'awiyah

Cuando Mu'awiyah era el gobernador de toda Siria, su hijo, Abu Khalid Yazid bin Mu'awiyah bin Abi Sufyan nació el 25 DH. O el 26 DH. Su madre era Maisoon bint Bahdal, proveniente de la tribu de Banu Kalab nació grande y con abundante vello. Fue un niño que creció en la realeza y la opulencia. Mu'awiyah era un hombre muy escrupuloso y previsor. Prestó especial atención a la educación de Yazid. Lo envió a Hajj como Amir-ul-Hajj (líder del grupo Hajj) una o dos veces y le dio el mando de una parte del ejército en el momento del ataque y el asedio de Siria. Le gustaba mucho la caza. En el momento de la muerte de su padre, no estaba presente en Damasco. Un mensajero fue enviado tras él, pero este, al no dimensionar la gravedad de la enfermedad de su padre, regresó a su expedición de caza. Regresó después de varios días y ofreció la oración fúnebre en la tumba de su padre. Era un joven versado en la composición de poemas. Mientras su padre vivió, logró conseguir que los musulmanes le dieran ba'iah, aunque es válido decir que la mayoría de ellos, no se sentían satisfechos con esta decisión. Incluso, algunos de los grandes en Medina Munawwara se negaron a jurarle lealtad.

Mu'awiyah cometió un error al tomar ba'iah en vida a favor de Yazid y fue probablemente el resultado de su paternal afecto. Pero el error de Mughira bin Shoba superó el suyo. Porque la idea y el coraje de actuar según lo planeado, provinieron de la instigación de Mughira. Hasan al Basri dijo: "Mughira bin Shoba creó la oportunidad de introducir una práctica que puso un final a la Shura (consulta) y el hijo comenzó a suceder a su padre como rey".

Después de Mu'awiyah, los sirios, sin duda, tomaron el juramento de lealtad de la mano de Yazid. Otras provincias también siguieron a sus oficiales y no se atrevieron a negarse por temor al gobierno. Inmediatamente después de tomar las riendas en sus manos, Yazid escribió a los funcionarios de todas las provincias para que tomaran Bai'ah en su nombre. En ese momento, Medina y Kufah eran gobernadas por Walid bin Utba bin Abi Sufyan y Noman bin Bashir

respectivamente. Ambos eran personas de noble intelecto y amantes de la paz; comparados con otros funcionarios, eran menos estrictos.

Cuando se recibieron las instrucciones de Yazid en Medina, Walid bin Utba llamó a las personas influyentes de la ciudad y leyó la misiva de Yazid. El Imam Husain al oír sobre la muerte del califa expresó su sentido pésame y oró por su perdón y le pidió a Walid que no se apresurara a tomar ba'iah a favor de Yazid. "Lo pensaré y luego decidiré". Marwan bin al Hakam, el ex gobernador de Medina y asesor de Walid bin Utba, alentó a este a que tomara ba'iah del Imam Husain en ese momento y que no lo dejara ir. Pero Walid no estuvo de acuerdo con dicho consejo y lo pospuso para el día siguiente.

Abdullah bin Zubair, quien fue llamado a la congregación, no acudió al evento ni dio su Bai'ah a favor de Yazid. Además pidió que se le concediera una noche más para pensarlo. Walid lo permitió. Al darse cuenta de la situación en la que se encontraba, partió de Medina, por un camino poco conocido para evitar ser visto. Al día siguiente, Marwan y Walid partieron con treinta personas armadas para detener a Abdullah ibn Zubair, pero no encontraron ningún rastro de él. Regresaron en la noche después de pasar todo el día buscándolo.

En ese momento, nadie pensó en el Imam Husain, quien a la noche siguiente, también partió de Medina con su familia. Al día siguiente cuando se destapó la noticia del escape del imam Husain, Walid dijo: "Yo no perseguiré a Husain. Es factible que levante sus armas y entonces podría tener que mancharme las manos con su sangre, lo cual no quiero a ningún costo". Walid, después de la partida de estos dos, tomó el juramento de lealtad de la gente de Medina a favor de Yazid, no había peligro por parte de Abdullah bin Umar porque este, nunca quiso ser califa. Yazid también dio instrucciones de que si Abdullah bin Umar se negaba a tomar ba'iah, nadie debía obligarlo. Por lo tanto, nadie le pidió que jurara lealtad al nuevo califa.

Abdullah bin Umar y Abdullah bin Abbas fueron a Mecca después de unos días. Yazid ya había enviado a Harith como oficial a la Mecca.

Abdullah bin Zubair y Husain bin Ali entraron en la Mecca al mismo tiempo. Inmediatamente después de ver a Ibn Zubair, Abdullah bin Safwan bin Umayya, quien era uno de los nobles de Mecca, le juró lealtad. A continuación, unos dos mil hombres nobles y los más influyentes de la ciudad siguieron el ejemplo y dieron Bai'ah a Abdullah bin Zubair. Ibn Zubair puso a Harith bajo arresto domiciliario y se hizo cargo del gobierno de la Mecca. Imam Husain también estaba presente en la ciudad pero no dio ba'iah a Zubair ni este se lo pidió así como tampoco quiso recibir Ba'iah de ninguno de los miembros de su familia. Cuando Abdullah bin Umar y Abdullah bin Abbas visitaron Mecca, Abdullah bin Zubair no deseaba que estos le dieran Bai'ah. Abdullah bin Zubair pasó la mayor parte de su tiempo rezando en la Ka'bah. Excepto por estos, la totalidad de Mecca le juró lealtad.

Abdullah bin Zubair a menudo se reunía con Husain y le consultaba ciertos asuntos. Parece que Abdullah bin Zubair no tomó Bai'ah de la gente para obtener el califato, sino con la intención de que Yazid no fuese aceptado como califa y hasta que el nuevo califa no fuese escogido por unanimidad por el mundo islámico, él permanecería como gobernador de la Mecca para mantener la ley y el orden. Pero el Imam Husain no apreciaba el hecho de que Abdullah bin Zubair estuviese en el poder de Mecca por lo que él y los miembros de su familia no se unían a él cuando este dirigía la oración.

Después de estos eventos, Marwan escribió a Yazid informándole sobre la partida de Abdullah Bin Zubair y de Husain Bin Ali y a la vez, dejándole saber que la gente de Medina ya había dado su ba'iah. Yazid destituyó de su cargo a Walid bin Utba y lo reemplazó con Amr bin Sayeed bin Aas como gobernador de Medina. Walid bin Utba dejó Medina y se dirigió hacia Yazid.

Harith bin Khalid no se aventuraba a salir de su casa, le envió a Yazid los detalles relacionados con la toma de poder de Mecca por parte de Abdullah bin Zubair y su propio cautiverio. Al tomar conciencia de las condiciones que prevalecían en dicha ciudad, Yazid escribió a Amr bin Sayeed ordenándole que partiera hacia Mecca, arrestara a Abdullah

bin Zubair y lo enviaría encadenado a Damasco. "Amr bin Sayeed envió un ejército fuerte hacia Mecca.

Hubo una confrontación y Abdullah bin Zubair obtuvo la victoria y el comandante del ejército de Medina fue capturado. Los habitantes de Kufah, desde la época de Mu'awiyah, solía escribirle al Imam Husain repetidamente para que visitara Kufah, donde le darían Bai'ah para el califato. Mu'awiyah conocía bien la naturaleza y los hábitos de la gente de Kufah, y en el momento de su muerte, le dijo a Yazid como parte de su última voluntad, que no se dejara engañar por ellos. Mu'awiyah también le dijo que los habitantes de Kufah sin duda alentarían a Husain para que se rebelara. Si tal situación surgiera y él venciera a Husain, debía tratarlo con respeto y clemencia.

Ya que La Mecca estaba bajo el control de Abdullah bin Zubair, los pensamientos de Husain se concentraron en Kufah. Cuando Noman bin Bashir, el gobernador de Kufah, recibió la carta de Yazid y las noticias de la muerte de Mu'awiyah se habían extendido, los partidarios de Banu Umayya dieron Bai'ah a Noman bin Bashir a favor de Yazid. Pero los partidarios y seguidores de Ali y Husain, los cuales habían tratado de traer a Husain a Kufah, vacilaban en dar ba'iah a favor de Yazid y se reunían en la casa de Sulaiman bin Sard. Todos estuvieron de acuerdo en que Yazid no debía ser reconocido como califa y que el Imam Husain debía trasladarse a Kufah. Mientras se realizaban las consultas secretas, escucharon que Husain había dejado Medina y que en Mecca habían elegido a Abdullah bin Zubair en lugar de Husain y que además, este no había dado Bai'ah a Abdullah bin Zubair. Por lo tanto, enviaron una carta al Imam Husain diciendo:

"Hemos sido admiradores de tu padre y enemigos de Banu Umayyah. En su apoyo, luchamos contra Talha y Zubair, creamos estragos en la batalla de Siffin e hicimos que los sirios vieran nuestra superioridad. Nos encontramos preparados para luchar a tu lado. Ven a Kufah tan pronto leas esta carta y juntos, derrotaremos a Noman bin Bashir para darte el gobierno de Kufah. Cuentas con cien mil guerreros listos para jurar lealtad de tu mano. Creemos que tú eres el Califa legítimo y digno y que Yazid

no se compara a ti... este es el momento. Hasta nuestros mayores han abandonado la oración en congregación detrás del designado por Yazid porque creemos que solo tú y tus oficiales son dignos del Imamat (liderazgo)."

Cuando cartas con contenidos similares comenzaron a llegarle en rápida sucesión, llamó a su primo Muslim bin Aqil, cuyo padre, Aqil bin Abi Talib, fue uno de los principales asociados y asesores de Mu'awiyah, y le dijo:

"Por favor, ve a Kufah en secreto como mi ayudante. Mantente lejos de la vista de la gente, y toma Bai'ah en mi nombre de manera discreta. Envíame el número y algunos de los nombres importantes de los que juren lealtad. Trata de mantenerte oculto, alienta a aquellos que estén dispuestos a darme Bai'ah, y no permitas que emprendan una lucha a menos que yo esté presente".

Muslim bin Aqil, tomando precaución para que Abdullah bin Zubair no supiera de sus movimientos, partió de la Mecca. Meditó sobre el asunto en el camino y le escribió Husain diciendo:

"No creo que las consecuencias de estas acciones sean buenas. Te pido que me perdes y envíes a otra persona a Kufah en mi lugar"

"El Imam Husain le contestó:

"No seas cobarde. Solo tú debes ir a Kufah."

Muslim bin Aqil por lo tanto continuó hacia Kufah y allí se hospedó en casa de Mukhtar bin Obeida. Inmediatamente, la noticia se extendió entre los seguidores de Ali. Grupo tras grupo comenzaron a llegar y a dar Bai'ah. Muslim bin Aqil le escribió a Husain diciendo que había llegado a Kufah a salvo y que durante el primer día de su estancia en la ciudad, doce mil personas juraron lealtad. En un solo día 12,000 personas dieron Bai'ah en favor de Husain ibn Ali entre las cuales se encontraban personajes reconocidos como Sultán bin Sard, Musayeb

bin Najia, Raqata bin Shaddad y Hani bin Urwah. Dos personas llamadas Qais y Abdur Rahman visitaron a Husain con una carta que decía:

"Cuando llegues y tomes Bai'ah abiertamente, cientos de miles de personas jurarán lealtad en favor de tu nombramiento como Califa".

Imam Husein se sintió complacido a leer estas líneas, y envió a los emisarios de vuelta con la noticia de que pronto partiría hacia Kufah. Ahora al pensar que había un número grande de seguidores de Ali en Basra, envió a un emisario con una carta dirigida a Ahnaf bin Malik, y otras misivas dirigidas a los nobles de Basra, en las cuales les decía que debían darle Bai'ah y dirigirse de inmediato a Kufah.

Cuando la noticia de la llegada de Muslim bin Aqil a Kufah y la toma de Bai'ah se extendió, Abdullah bin Muslim Al-Hadhami llamó a Noman bin Bashir y le dijo: *"¡Oh Amir! No debes mostrar dejadez en los asuntos de califa. Han pasado varios días desde que llegó Muslim bin Aqil a Kufah y ha estado tomando Bai'ah a favor de Husain. Debes matar Muslim bin Aqil o arrestarlo y enviarlo a Yazid y castigar a los que han dado ba'iah"*. Noman Bin Bashir dijo: *"No quiero sacar a la luz el hecho sus planes secretos. No los atacaré a menos que salgan a luchar"*. Al oír esto, Abdullah escribió la siguiente carta a Yazid.

"Muslim bin Aqil ha llegado a Kufah y ha tomado ba'iah a favor de Husain bin Ali, la gente ha respondido favorablemente. Se espera que Husain Bin Ali llegue pronto. Noman bin Bashir se ha descuidado en este asunto, así que si quieres mantener a Kufah bajo tu poder envía un gobernador estricto que acabe con Muslim bin Aqil, suprima el ba'iah y no permita que Husain bin Ali ingrese a Kufah. Si tardas, entonces considera a Kufah fuera de tu control."

Ammara bin Oqba bin Abi Moeet también envió una carta a Yazid de contenido similar. Estas cartas lo hicieron reflexionar y lo perturbaron mucho. Había un hombre llamado Sarjoon el cual era un esclavo

liberado de Mu'awiyah. El Amir solía buscar su asesoría en asuntos complicados y de gran magnitud. Yazid lo llamó y le mostró la carta de Hadharmi y le pidió su opinión. Aquí en este punto, entre paréntesis cabe mencionar que Yazid nunca había gustado de Zeyad bin Abi Sufyan. Después de Zeyad, odiaba a Obaidullah bin Zeyad, el cual Mu'awiyah, lo había nombrado gobernador de Basra. Yazid estaba considerando desde hace un tiempo en reemplazarlo. Cuando llegaron las terribles noticias de Kufah, Yazid consultó con el esclavo, ahora libre, Sarjoon quien le dijo:

"Estas a punto de perder Irak. Si deseas conservar tu poder en la región, no hay otro que pueda ayudarte excepto Obaidullah bin Zeyad. Sé que no te gustará mi consejo. Pero otro que no sea Obaidullah como gobernador, no podrá restaurar el orden. Además, de la misma manera que Mu'awiyah asignó el gobierno conjunto de Basra y Kufah, debes Asignarle también la doble carga y no necesitas otro gobernador para Basra".

Yazid dudó un momento después de escuchar este consejo, y luego escribió a Obaidullah bin Zeyad con instrucciones.

"Por medio de la presente te asigno la gobernación de Kufah en conjunto con la de Basra. Deberás dejar a alguien como tu asistente y partir hacia Kufah de inmediato. Muslim bin Aqil ha estado allí tomando Bai'ah a favor de Husain, captúralo o mátalo. Si los que han dado ba'iah, se niegan a retractarse de su juramento, condénalos a muerte y así, evitaremos futuros peligros".

Obaidullah bin Zeyad estaba seguro de que Yazid lo iba a destituir de la gobernación de Basra por ende, se sorprendió al leer el contenido de la carta. Se sentía contento pero a la vez cauteloso porque, esa orden, podría ser un pretexto para atraparlo fuera de Basra. Sin embargo, pensó que era necesario obedecer la orden. Decidió dejar a su hermano Uthman bin Zeyad en su lugar y se dirigió hacia Kufah al día siguiente. Mientras tanto Mundhir bin Al-Harith vino de prisa

diciendo que el mensajero de Husain bin Ali, había llegado y estaba tomando ba'iah y lo estaba haciendo en secreto. Obaidullah bin Zeyad a través de un plan, arrestó al mensajero de Husain y al día siguiente congregó a la gente y dio un discurso:

El emisario de Husain bin Ali ha venido a Basra con cartas dirigidas a un número de personas. Los he arrestado y he obtenido los nombres de aquellos que han recibido estas cartas, así como también, tengo en mi poder una lista de aquellos que han dado ba'iah a favor de Husain. Saben que soy el hijo de Zeyad bin Abi Sufyan. Muslim bin Aqil está en Kufah y voy a acabar con él, y a todos aquellos que han jurado lealtad a Husain. Si la totalidad de Kufah ha dado ba'iah, no dejaré a nadie vivo. Aquí y ahora, les doy una concesión que, a excepción del emisario de Husain, los dejaré libres. Pero si alguien habla después de que me haya ido, no será bueno para él".

Al decir esto, trajeron al mensajero del Imam Husain y lo mató frente a todos ellos, nadie hizo una señal indicativa de desaprobación. Satisfecho con este acto, se dirigió a Kufah. Imam Husain, aún en Mecca, pensó que la gente estaba jurando Bai'ah en Basra cuando en realidad, su mensajero había sido asesinado. Obaidullah bin Zeyad alcanzó Qadisiyah y dejó su caballería allí, y junto con el esclavo liberado de su padre, montó un camello y llegó a Kufah entre el Magreb y el Isha. A propósito, se colocó el turbante como la gente del hijaz. Mientras tanto, la gente estaba esperando la llegada del imán Husain.

El dominio de los seguidores de Ali y Husain era demasiado grande y Noman bin Bashir bloqueó las puertas de su corte esa misma noche y se sentó con un grupo selecto. Los más cercanos a él, pusieron esclavos en la puerta con instrucciones de primero preguntar el nombre y la dirección de cualquier visitante y si se justifica la entrada, dejarlos pasar, de lo contrario, estaba prohibida la entrada para el público en general. Cuando Obaidullah Bin Zeyad entró en Kufah, la gente pensó que el hombre a quien estaban esperando, Imam Husain, había llegado. Dondequiera que pasaba el camello de Obaidullah, las personas

decían: "Paz sea sobre ti, oh hijo del profeta, y así, Obaidullah llegó hasta las puertas de la corte sobre su camello.

Encontró la puerta cerrada, llamó a la puerta y no dijo nada. Noman bin Bashir estaba sentado en la azotea con sus amigos. Se levantó y se acercó al borde, miró hacia abajo. Como toda la ciudad esperaba al imán Husain, también confundió a Obaidullah con este y le dijo: "*¡Oh hijo del Profeta! Vuelve atrás y no formes un caos. Yazid nunca te entregará Kufah*". Los amigos que estaban sentados en la azotea le dijeron: "*Por favor, no seas mal educado con Husain, al menos abre la puerta y déjalo entrar ya que viene de un viaje directamente a verte a ti*".

Noman bin Bashir dijo: "*No me gustaría que la gente dijese que durante el gobierno de Noman, Imam Husain fue asesinado en Kufah.*" Obaidullah se quitó el turbante y dijo: "*¡Oh, desafortunado! Abra la puerta al menos.*" Al escuchar la voz de Obaidullah, lo reconocieron de inmediato. Abrió la puerta y luego se dispersaron. Entró y después de un tiempo, su ejército, que había dejado atrás, comenzó a entrar en Kufah. A la misma hora, Muslim bin Aqil fue informado de la llegada del ejército de Obaidullah bin Zeyad. Salió de la casa donde se había hospedado, la cual era conocida por la gente, y se refugió en la casa de Hani bin Urwah. Para entonces, el número de personas que habían dado ba'iah de su mano en Kufah, había alcanzado los dieciocho mil. Al día siguiente por la mañana, Obaidullah bin Zeyad se dirigió a la multitud y leyó las órdenes de Yazid que venían de Basra. Obaidullah dijo:

"Todos conocieron a mi padre y sus políticas, y todas sus características han sido heredadas por mí. Ustedes también me conocen, yo sé todos los nombres, las casas y hasta los esclavos liberados de cada uno de ustedes; no pueden ocultar nada de mi conocimiento, no deseo derramar sangre en Kufah. Se perfectamente que han dado Bai'ah a favor de Husain Ibn Ali, de la mano de Muslim bin Aqil. Perdonaré a todos aquellos que revoquen su juramento de lealtad y que además, no den refugio a

"los rebeldes, de lo contrario, todo aquel que esconda a los rebeldes en sus casas también será asesinado en su propia puerta."

Después de este discurso Obaidullah preguntó dónde se encontraba escondido Muslim bin Aqil pero nadie respondió. Por último fue informado por sus espías del escondite en la casa de Hani bin Urwah. Obaidullah le entregó una bolsa con tres mil dírhams a Maqal, un esclavo liberado de la tribu de Tamim, desconocido entre la gente de Kufah; y se le ordenó ir a la casa de Hani, y decirle que tenía que hablar con él en privado. Al lograr estar a solas con Hani debía decirle:

"Fulano de tal, de Basra, me ha enviado a ti, y me ha dado estos tres mil dírhams para entregárselos a Muslim, y de paso decirle que he recibido una carta del Imam Husain desde Mecca, en la que me pide que me vuelva a Kufah en tal y tal fecha, ese mismo día él llegará a la ciudad. No te preocupes, entraremos a Kufah junto al Imam Husain. Estos tres mil dírhams son un regalo de nuestra parte para cubrir sus necesidades. Llévame a ver a Muslim de una vez para entregarle los mensajes y el dinero, y así partir de una vez, ya que Obaidullah ha llegado y él me conoce, por lo que estoy en riesgo de ser atrapado."

Al escuchar su mensaje, lo llevó a ver a Muslim bin Aqil. Este se alegró de recibir la bolsa y al escuchar el mensaje vio a Maqal salir. Maqal regresó directamente a Obaidullah y le dijo que había dado la bolsa a Muslim bin Aqil y que había hablado con él. Le confirmó que seguía escondido en la casa de Hani. Obaidullah bin Zeyad llamado Hani y le preguntó por el paradero de Muslim bin Aqil. Llamó nuevamente a Maqal y le hizo repetir su declaración delante de todos. Hani avergonzado dicho,

"Sí, Muslim bin Aqil se ha refugiado conmigo, pero no puedo soportar el insulto de entregarlo a ti".

Obaidullah arrestó a Hani de inmediato y el rumor se difundió en la ciudad de que Obaidullah había matado a Hani. Las mujeres de la familia de Hani comenzaron a lamentarse. Cuando Muslim bin Aqil fue testigo de todo esto, no pudo soportarlo más, salió con espada en mano y llamó a todos los que habían dado Bai'ah. Sólo cuatro mil de los dieciocho mil se reunieron. Llamó al resto también pero cada uno de ellos contestó:

"En el momento de jurar lealtad, se acordó que no lucharíamos hasta que llegara el Imam Husán. Debiste esperar hasta que él viniera."

Cuando Muslim bin Aqil salió, no pudo esconderse de nuevo. Rodeó a Obaidullah bin Zeyad con las cuatro mil personas que respondieron a su llamado. Obaidullah bin Zeyad estaba en la sede del gobernador con treinta o cuarenta personas. Se subió al techo y comenzaron a lanzar flechas a los que estaban rodeando el lugar. Los familiares y amigos de los partidarios de Muslim bin Aqil comenzaron a persuadirlos para que desistieran de su auto-destrucción. En resumen, todos se separaron poco a poco hasta que solo treinta o cuarenta partidarios se quedaron con Muslim bin Aqil.

Muslim bin Aqil y Hani bin Urwah Asesinados

En esta situación Muslim Bin Aqil, huyó del lugar y tomó refugio en la casa de alguien en Kufah. Obaidullah bin Zeyad envió a Amr bin Jarir Makhzumi para arrestarlo. Viendo que no había salida Muslim bin Aqil sacó su espada. Pero Amr bin Jarir le dijo: "¿Por qué arruinas tu vida innecesariamente? Sólo ríndete y a mi propio riesgo, te llevaré a Obaidullah bin Zeyad y te prometo que lograré que te perdone." Muslim bin Aqil bajó la espada y puso sus manos ante Amr. Lo llevo ante Obaidullah quien lo encarceló junto a Hani bin Urwah. Al día siguiente unas diez mil personas que habían jurado lealtad se reunieron y rodearon la casa de Obaidullah bin Zeyad. Exigieron que Muslim bin Aqil y Hani bin Urwah fueran liberados, de lo contrario, los liberarían por la fuerza. Obaidullah bin Zeyad ordenó que fueran llevados a la azotea y fuesen ejecutados ante sus ojos. Ambos fueron asesinados. Viendo la ejecución, todos se dispersaron como si solo

hubieran venido con el propósito de conseguir que sus líderes fuesen asesinados.

Obaidullah ordenó que la puerta del palacio se abriera, sus cuerpos fueron colgados en una estaca y sus cabezas fueron llevadas a Yazid en Damasco. Yazid le escribió a Obaidullah Bin Zeyad, "*Husain ha salido de Mecca y está a punto de llegar a Kufah. Protégete completamente y ordena al ejército que lo detenga en el camino para que no pueda llegar a Kufah*".

Imam Husain Parte de Mecca

Imam Husain se preparó para dejar Mecca. Cuando todo estaba listo y la noticia de que partía hacia Kufah se extendió, Todos los que tenían amor y simpatía por él le insistieron que renunciara a su intención y trataron de hacerle entender que Kufah no estaba libre de peligro. Primero Abdur Rahman bin Harith vino y le pidió que no fuera a Kufah porque el gobernador de Irak, Obaidullah bin Zeyad estaba presente allí. "*Los habitantes de Kufah son codiciosos y es posible que aquellos que te llamaron ahora salgan a luchar contra ti.*" Abdullah bin Umar le dijo:

No salgas de Mecca a tomar Bai'ah y liderazgo, Allah ﷺ le dio al profeta ﷺ la opción de este mundo o él más allá. Él ﷺ escogió el más allá. Tú que perteneces a su familia, no anheles este mundo, no te dejes contaminar por la inmundicia mundana."

Al decirle esto, Abdullah rompió en llanto. Imam Husain también empezó a llorar, pero se rehusó a actuar según su consejo. Al sentirse inhabilitado, Abdullah bin Umar lo dejó. Luego Abdullah ibn Abbas le dijo:

"No te vayas de Mecca, no te alejes de la casa de Allah, tu padre prefirió a Kufah que a Mecca y a Medina, pero ¿Acaso no recuerdas como lo trajeron los habitantes de Kufah? Ellos lo martirizaron, robaron a tu hermano Hasan y finalmente lo envenenaron hasta la muerte. No debes confiar en ellos. Ni su juramento de lealtad, ni sus promesas son seguras, como tampoco, sus cartas ni sus mensajes son confiables. "

Al escuchar esto, el Imam Husain dijo: "Tienes razón cien por ciento en lo que dices. Pero la carta de Muslim bin Aqil ha llegado, y dice que doce mil personas han tomado ba'iah. Antes de esto, ciento cincuenta cartas de los nobles de Kufah también llegaron. Ahora no hay peligro. Mi visita a ese lugar es lo correcto."

Al oír esto, Abdullah bin Abbas le dijo: "Muy bien, al menos deja que termine este mes de Dhul Hijja y comience el nuevo año y luego piensa en emprender el viaje. Ahora la temporada del Hajj se acerca y la gente de lejos viene a la Mecca, mientras tú estás saliendo de ella, solo por el anhelo de gobernar sobre la gente y obtener las fortunas de este mundo. Es mejor que realices el Hajj y dejes que la gente regrese a sus ciudades, después de eso, si lo aún lo crees necesario, entonces puedes irte."

El Imam Husain dijo: "El problema es tal que no puede retrasarlo. Debo partir de inmediato".

Abdullah bin Abbas dijo: "Bueno, si no estás de acuerdo conmigo, al menos no te lleves a las mujeres y los niños contigo porque los habitantes de Kufah son poco fiables. Era el deber de los doce mil que han dado ba'iah haber primero, sacado al administrador de Yazid de Kufah, tomar la tesorería en su posesión y luego llamarte. Pero en la situación actual, parece que son incapaces de hacer nada contra el administrador de Yazid. Ahora como no tienen el control de la tesorería ni el coraje para expulsar al administrador, este podría asustarlos o tentarlos y usarlos según su propia voluntad, y es posible que estas personas que te están llamando puedan saltar al campo de batalla del lado de Yazid para luchar contra ti. Consideralo, desde este ángulo, tu vida parece estar en peligro. Si las mujeres y los niños están contigo, entonces así como le

pasó a Uthman, que fue asesinado frente a los ojos de los miembros de su familia, de forma similar, puede ser que tu familia presencie tu asesinato y existe el peligro de que los conviertan en esclavos de tus enemigos"

Cuando Imam Husain no aceptó su consejo, le dijo: "*Si quieres tanto el califato, primero ve a Yemen. Una buena cantidad de tus simpatizantes habitan allí. La cordillera también puede ser de gran ayuda para tu protección. Si quieres reinar sobre el Hijaz, lo puedes lograr fácilmente*". Al final, Abdullah bin Abbas no tuvo más argumentos para convencer a Husain. Este no aceptó ni un solo de sus consejos. Luego Abdullah bin Zubair le dijo: "*No vayas a Kufah. Desde que se extendió el rumor de tu viaje a Kufah, algunos dicen que Abdullah bin Zubair estaría feliz de que se marche Husain porque no quedará rival en Mecca. Quédate y demuestra que aquellos desviados están equivocados, y así puedes tomar el liderazgo de Mecca y extender tu mano para recibir de mi parte ba'iah. Y así salir a la batalla bajo tu comando*". Imam Husain respondió: "*Ya les he informado que me iba, y he tomado la decisión. No puedo posponerlo más tiempo.*"

En el día lunes 3 de Dhul Hijja del 60 DH, el Imam Husain, junto a su familia, partió de Mecca. El mismo día, Muslim bin Aqil había sido degollado. Cuando Husain estaba saliendo de Mecca, Amr bin Sad bin Al Aas y otros nobles de Mecca, llegaron a detenerlo, le dijeron: "*Si no estás de acuerdo con nosotros, te tendremos por la fuerza*". Imam Husain les respondió: "*hagan lo que esté en su poder y cumplan con su deseo de luchar contra mí*". Al escuchar esto, todos se apartaron y lo dejaron seguir. Al momento de su partida, Abdullah ibn Abbas le dijo: "*me hubiese tirado al piso frente a tu camello, y así no podría pasar sin pisarme primero, pero sé que ni eso te haría desistir de tu decisión de ir allí*".

Al salir de Mecca, se encontró con una caravana en Tan'lem, la cual iba cargada de regalos para Yazid de parte del gobernador del Yemen. Él paró la caravana y tomó algunos de los bienes, y continuó. Entre Mecca y Kufah, en Safa, se encontró con el famoso poeta árabe Farzdaq, quien venía de Kufah. Cuando este había dejado Kufah, Obaidullah ibn Zayed no había entrado aún en la ciudad. Cuando Husain le preguntó sobre la gente, el poeta le dijo: *"Sus corazones están contigo pero sus espadas no podrán ser estandartes en tu favor."*

No había ido lejos cuando le llegó la carta de Abdullah bin Jafar, enviada a través de sus hijos, Aun y Muhammad de Madinah, en la cual le pedía en Nombre de Allah ﷺ que desistiera de ir a Kufah y se dirigiera hacia Medina, porque presentía que su vida estaba en peligro, y debido al peligro no debería apresurarse en tomar dicha decisión. El Mensajero también le entregó una carta del gobernador de Medina, en la cual le decía que deseaba que este viajase a la ciudad y se instalara allí, y que le otorgaría toda su protección. Pero Husain rechazó absolutamente la idea de retornar. Se llevó con él a Aun y a Muhammad y le pidió al escolta, un habitante de Basra, que lo llevara a Kufah en cuanto fuese posible, para poder entrar a la ciudad antes de que llegara Obaidullah ibn Zeyad ya que la gente estaba ansiosa esperando su llegada.

Por casualidad, el mismo día, Obaidullah había recibido la carta de Yazid, en la que le pedía que se protegiera y que designara fuerzas armadas en el camino porque Husain podría estar dirigiéndose hacia allá, y debía ser detenido antes de que llegara a Kufah. Por otro lado Husain, seguía adelantándose creyendo que la gente seguía dando Bai'ah a Muslim bin Aqil y que el grupo que lo apoyaba seguía creciendo. Pero la realidad era que en Kufah, Obaidullah estaba ocupado seleccionando el personal armado para su arresto o ejecución. Despues de algunos días de viaje, se encontró con Abdullah bin Mutie. Al ver su intención, trató de detenerlo de ejecutar su plan y trató de hacerlo jurar que volvería a Mecca. Trató de hacerlo entrar en razón, explicándole que no debía dejarse engañar por los iraquíes, porque si

él quería tomar el califato de las manos de Banu Umayyah, estos lo matarían y se sentirían motivados a matar a todos los Hashimitas árabes, y todos los musulmanes que lo apoyaran. Y al auto destruirse, deshonraría el Islam, a los árabes y a Quraish. Pero Husain, ignoró sus comentarios.

Y así continuó su viaje hasta Kufah. Desde Hajar, por medio de Qais bin Mishar, envió una carta a la gente de Kufah, en la que les informaba que estaba cerca y que lo esperaran. Tan pronto como Qais llegó a Qadisiyah, fue arrestado por los soldados de ibn Zeyad. Lo subieron al palacio de ibn Zeyad, y de ahí lo lanzaron. Qais murió en el acto. Luego, desde la siguiente parada de su viaje, envió a un hermanastro de Abdullah bin Yaqtur, el cual sufrió el mismo desenlace.

Cuando la caravana llegó a Salba, descubrieron que Muslim Bin Aqil - había sido asesinado en Kufah, y que ni un solo partidario de Husain había quedado en Kufah. Esta noticia dejó un manto de tristeza sobre toda la caravana y tenía la intención de retroceder su pasos porque al avanzar hacia Kufah había una fuerte probabilidad que la caravana encontrara el mismo destino que tuvo Muslim bin Aqil. Al escuchar la noticia, los hijos de bin Aqil dijeron: *"No debemos volver, vengaremos el asesinato de Muslim bin Aqil o moriremos como él murió. Además, Husain no es como Muslim, apenas la gente de Kufah lo vea, saldrán a acompañarlo y arrestarán a Ibn Zeyad"*.

Un grupo de varios honorables se habían unido durante el viaje a la caravana, estos se fueron multiplicando en cada parada. Sin embargo, al escuchar las noticias, la caravana se fue desintegrando gradualmente hasta dejar solo a los miembros de la familia de Husain, y los hombres de su tribu. Algunas fuentes revelan que eran en total alrededor de 70 o 80 mientras otras fuentes dicen que eran alrededor de 250 personas.

El Desastre en Karbala

Obaidullah bin Zeyad nombró a Amr bin Sad bin Abi Waqqas gobernador de Rey y le dio cuatro mil soldados para vigilar todos los caminos y carreteras en Kufah y averiguar por qué ruta venía Husain bin Ali y dónde acampaba. También le dio a Hur bin Yazid Tamimi mil soldados y lo dejó patrullando. Amr bin Sad comenzó a recopilar información de diferentes fuentes mientras estaba acampado en Qadisiyah. Husain bin Ali se encontraba en un dilema y en ese estado, llegó a Saraf. Cuando prosiguió, Hur lo bloqueó con sus mil soldados. Husain se adelantó y le dijo: "He venido aquí respondiendo a su llamada. Si cumplen con su promesa, entrará a la ciudad de lo contrario, me iré por donde he venido". Hur dijo: "*Obaidullah bin Zeyad me ordenó arrestarte llevarte ante él bajo nuestra custodia*". Husain dijo: "*Es imposible soportar la humillación de ir contigo bajo custodia*". En ese momento quiso volver. Hur, por temor a Ibn Zeyad, quiso detenerlo y se paró con su ejército en el camino de regreso. Husain se dirigió al norte y llegó a Qadisiyah. Se dio cuenta de que Amr bin Sad, junto con un gran ejército acampaba allí. Hur siguió a Husain bin Ali. Tras este descubrimiento, el Imam Husain salió de Qadisiyah y después de cubrir diez millas se detuvo en Karbala. Amr bin Sad fue informado de su llegada y partió con su ejército y siguiéndolo llegó a Karbala. Después de acampar en la misma vecindad, Amr bin Sad dejó su ejército y se dirigió hacia el campamento del imán Husain y lo llamó. Despues de intercambiar saludos, Ibn Sad le dijo: "*Sin duda, mereces el califato más que Yazid, pero Allah no va a permitir tanto la profecía como el califato juntos en tu familia. Has visto las circunstancias y condiciones de Ali bin Abi Talib y Hasan bin Ali. Si abandonas la idea de gobernar, puedes fácilmente librarte, de lo contrario tu vida estará en peligro y se nos ha ordenado arrestarte*".

Husain dijo: "*Pongo tres alternativas ante ti, puedes elegir cualquiera de ellas:*

- 1. Déjame ir por el camino que vine para poder permanecer absorto en la oración en la Meca.*
- 2. Déjame moverme a cualquier borde para que pueda ser martirizado mientras lUCHO contra los incrédulos.*

3. Deja mi camino libre y déjame ir a Yazid en Damasco.

Para tú satisfacción, puedes seguirme Iré a Yazid y arreglaré mis asuntos directamente con él como mi hermano mayor, Hasan hizo con Mu'awiyah".

Amr bin Sad se alegró al escuchar esto y le respondió que no estaba en condiciones de darle la respuesta final en este asunto. Le dijo además que informaría a Obaidullah bin Zeyad de inmediato, y estaba seguro de que estaría de acuerdo con cualquiera de los tres puntos. Amr bin Sad estaba acampado en la misma llanura cuando le escribió a Ibn Zeyad en detalle sobre la reunión. Esto tuvo lugar en Muharram 2, 61 DH. Obaidullah bin Zeyad se llenó de alegría al leer la carta de Amr bin Sad. Dijo: "*Husain ha hablado de tal manera que detendrá todo el mal y al ir a Yazid le jurará lealtad, y entonces ya no habrá ningún peligro*". Shimr Dhul Jaushan estaba presente allí en ese momento. Le dijo: "*;Oh Amir! Tienes la oportunidad ahora. Puedes matar al Imam sin dudarlo. Nadie te culpará. Sin embargo, si él va a Yazid, no serás honrado ni respetado en comparación con él y disfrutarás de un estatus superior al tuyo*".

Cuando Ibn Zeyad escuchó esto, le escribió a Amr bin Sad diciendo: "*Ninguna de estas tres alternativas pueden ser aceptadas. La única cosa aceptable es que dejemos que Husain se rinda ante mí y del juramento de lealtad para Yazid de mi mano como su adjunto y luego lo enviaré a Yazid por mi cuenta*". Al recibir esta respuesta, Amr bin Sad informó a Husain que estaba indefenso ante la orden recibida y dijo que Ibn Zeyad primero quería ba'iah en sus manos y que no aceptaría ninguna otra propuesta. Husain le respondió que era mejor para él morir que dar Bai'ah de la mano de Ibn Zeyad.

Ibn Sad quería evitar a toda costa el derramamiento de sangre. Quería que Ibn Ali aceptara la condición de Ibn Zeyad, o que este lo dejara ir según su deseo. Durante una semana, largas correspondencias fueron intercambiadas, en las cuales había un rechazo profundo y una insistencia constante de que Husain, e ibn Sad con sus hombres

permanecieran acampando en Karbala. Los hombres de Husain realizaban las oraciones con los de Ibn Sad y Husain ordenaba las filas. Cuando le informaron a Ibn Zeyad de este asunto, se preocupó de que ibn Sad, pudiese estar conspirando a favor de Husain. Y así mandó a llamar al heraldo, Jowira bin Tamimi y le envió una carta a ibn Sad:

"Te ordeno arrestar a Husain y traerlo de inmediato. Si no puedes, entonces tráeme su cabeza. No te envié para que le hicieras compañía y promovieras relaciones amistosas con él. Así que ahora, es mejor para ti que sigas mis órdenes apenas leas esta carta, sin vacilar, o arrestas a Husain o peleas contra él, lo decapitas y me envías su cabeza. Si tienes dudas, aunque sean mínimas, entonces el emisario de esta carta, quien es un oficial militar, tiene la orden de arrestarte y traerte de vuelta, mientras el ejército se quede esperando que le envíe un nuevo comandante en tu lugar".

Tomando la carta, Jowira llegó a donde Ibn Sad el jueves 9 de Muhamarram del 61 DH. Ibn Sad estaba sentado en su campamento en ese momento. Apenas leyó la carta, se puso de pie, se montó en su caballo y ordenó a su ejército prepararse. Le dijo a Jowira: "*se testigo de que apenas he leído las órdenes del Amir, he cumplido con ellas*".

Luego ordenó las filas de sus soldados, y llevando con él a Jowira, marcharon. Mando a llamar a Husain y le informó el contenido de la carta. Husain le pidió que le otorgara un día. Ibn Sad miró a Jowira quien dijo, que un día no era mucho tiempo y que se le debía otorgar ese tiempo. Ibn Sad retornó al campo y le ordenó a los soldados que se relajaran porque no habría batalla ese día.

Después de haber enviado las órdenes a través de Jowira, Ibn Zeyad pensó que Ibn Sad mostraría temor y que Jowira lo había arrestado, por lo que el ejército quedaría esparcido sin un comando y podría haber el peligro de que se unieran a Husain. Si eso sucedía, sería muy difícil detener a Husain quien escaparía hacia Meca, donde escaparía de su poder.

De una vez, mandó a llamar a Shimr Dhil Jaushan, y le dijo que había enviado a Jowira con la orden de que si Ibn Sad desistía, debía ser arrestado y traído de vuelta. *"Yo sospecho que es un hipócrita, si Jowira arresta a Ibn Sad, el ejército estará en el campo sin un comandante, y perderá. No hay nadie mejor que tú para esta misión. Ve a Karbala y si Ibn Sad fue arrestado, toma control del ejército y lucha contra Husain, decapítalo y tráeme su cabeza. Si Ibn Sad no fue arrestado y tiene dudas sobre pelear contra Husain, ve y termina el trabajo de una vez por todas".*

Shimr le dijo que tenía una condición: *"Sabes que mi hermana Umm Lambin bint Haram, era la esposa de Ali, la cual le dio cuatro hijos: Obaidullah, Jafar, Uthman y Abbas. Ellos están en Karbala con su hermano. Otórgales protección"*. Obaidullah bin Zeyad escribió inmediatamente una orden de Aman, perdón y seguridad, sellada y se la entregó a Shimr. Jowira salió de noche y llegó el jueves por la mañana al ejército de Karbala. Shimr salió en la mañana y llegó al Asr. Este le informó de todo lo sucedido. Shimr le dijo: *"Yo no le hubiese otorgado ni un solo minuto. O te alistas de una vez o me entregas el mando del ejército"*. Ibn Sad montó su caballo y llevando a Shimr con él, se dirigieron hacia Husain. Le dijeron que Obaidullah ibn Zeyad había enviado otro mensajero, y que no estaba dispuesto a otorgarle ni un respiro. Husain dijo: *¡Subhan Allah! Ya no hay Necesidad de pedir más tiempo, ya cayó el sol, ¿No pueden acaso dejar la lucha para mañana?* Pensándolo mejor, Shimr aceptó y ambos volvieron a sus respectivos campamentos.

Detención Del Suministro Del Agua

En la noche, llegó la orden de Obaidullah donde especificaba que si no había iniciado la batalla, se debía cortar el suministro de agua para Husain y si el ejército estaba en manos de Shimr, este debía cumplir con dichas exigencias de manera inmediata.

Amr bin Sad, inmediatamente después de recibir la orden asignó 500 hombres al mando de Amr bin al Hajjaj y se estacionaron junto al Éufrates. Todos los contenedores del ejército de Husain estaban

vacíos, y cuando fueron a llenarlos, se dieron cuenta que el enemigo había ocupado el territorio cerca al río.

El Imam Husain envió a su hermano Abbas con 50 hombres a tomar agua por la fuerza. Sin embargo los tiranos no lo permitieron. Ahora la agonía causada por la sed empezó a acrecentarse. Dicha agonía fue más dolorosa que la causada por flechas y espadas. El hijo menor de Husain, Ali (Zain, al Abedeen) estaba enfermo en su carpa cuando él y su hermana Umm Kulthum vieron que los enemigos los atacarían por la mañana, y que todos sus familiares serían ejecutados, empezaron a llorar. Al escucharlos llorar, Husain entró a la tienda y les dijo que sus enemigos estaban acampando cerca, y les complacería saber que estaban llorando mientras que los compañeros perderían la motivación y que por ende no debían llorar.

Así los silenció, solo después de un gran esfuerzo. Salió con la certeza de que había cometido un gran error al traer a los niños y a las mujeres con él. Luego mandó a llamar a todos sus compañeros y les dijo: "Pueden irse a donde quieran. Nadie les hará daño, porque los enemigos me quieren a mí, y al dejarme, eso los beneficiará. Les permito que salven sus vidas". Sus compañeros dijeron: "nunca nos iremos sin ti. Sacrificaremos nuestras vidas por ti, mientras respiremos, no permitiremos que te toque ningún mal".

Durante la misma noche, un hombre llamado Tarmah bin Adi quien estaba alrededor y escuchó a Imam Husain, le dijo: "Ven conmigo, tú solo, te llevaré por una ruta, y nadie sabrá que te has marchado, luego te llevaré a la tribu de Tai y te daré cinco mil soldados de mi tribu. Podrás disponer de ellos como te plazca".

Husain le dijo: "Les acabo de pedir que se marchen y me dejen solo, y no han aceptado, como podría dejarlos ahora, solo para salvar mi vida"

Sus compañeros le dijeron: "Como has dicho, no nos harán daño porque no somos sus enemigos, por ende debes irte y salvar tu vida".

Husain les respondió que nunca se iría sin ellos. Le agradeció a aquel hombre y lo dejó partir. A la mañana siguiente Shimr y Amr bin Sad llegaron al campo de batalla marchando con las tropas. Husain dio las indicaciones necesarias y les asignó sus posiciones. Shimr llamó a Obaidullah, Jafar, Uthman y Abbas al campo y les dijo: Obaidullah bin Zeyad les ha dado protección". Ellos dijeron: "*la Protección de Allah es mejor que la de ibn Zeyad*". Shimr quedó ridiculizado. De acuerdo a algunas tradiciones, cuando la batalla empezó en Muharram 10 del 61 DH, setenta y dos personas estaban presentes del lado de Husain. En otras tradiciones se narra que eran ciento cuarenta, y en otras se dice que eran doscientos cuarenta hombres. Si aceptamos el número máximo, los hombres de Husain eran un pequeño número en comparación con el bando enemigo compuestos por miles de soldados bien armados.

Husain asignó las posiciones a sus compañeros y les dio las instrucciones pertinentes. Se montó en un camello y se dirigió hacia las tropas de Kufah solo. Se dirigió a ellos de manera firme y les dijo:

"¡Oh pueblo de Kufah! Sé muy bien que este discurso no cambiará el resultado en este momento y lo que tengan que hacer, no los hará desistir ello. Pero creo que es necesario acabar con una petición a todos. Por la causa de Allah y mi excusa también debe ser clara ante ustedes".

Apenas había pronunciado estas palabras cuando escuchó los gritos de mujeres y niños que se levantaron de sus tiendas. Lamentaba al escucharlos. Interrumpió su discurso y dijo: *¡No hay poder excepto con Allah!* Él dijo: *"Abdullah bin Abbas tenía razón al pedirme que no me llevara a las mujeres y niños. Cometí al no escucharlo"*. Luego se devolvió y gritó a sus hermanos e hijos que detuvieran a las mujeres que estaban llorando y que guardaran silencio ahora y lloren en sus corazones al día siguiente. Los pacificaron y dejaron de llorar. Imam

Husain nuevamente reanudó su discurso ante los soldados de Kufah así:

"¡Oh, Gente!, precipítense para escuchar mi discurso. ¡Quiero benevolencia para ustedes, y decirles el motivo de mi venida a vuestra región! Si escuchan mi discurso y si son justos, verán que es correcto lo que les tengo que decir sobre esta batalla que nos puede afectar en cualquier momento. Si no escuchan mi discurso, tampoco irán por la vía de la justicia, perjudicándose a su querer.

¡Oh, Gente! ¿Sabéis quién soy? ¿Sabéis quién fue mi padre? ¿O acaso matarme para ustedes es lícito? Y si fuese lícito, ¿No sería óptimo matarme con dignidad? ¿Acaso yo no soy el hijo de la hija de su Profeta ﷺ? ¿Acaso mi padre no fue la Albacea del Profeta ﷺ, su primo, y el primer musulmán? ¿Por casualidad han escuchado el Hadiz del Profeta ﷺ sobre nosotros con mi hermano?: ¡Ellos dos son mis hijos!, y ¡Ellos serán los Señores de los jóvenes del Paraíso! Lo que digo es correcto y sé que lo saben mejor (que yo).

Por Dios que saben que no he mentido, y si piensan que yo miento, podrían ir a preguntárselo a los compañeros del Profeta ﷺ que aún viven: Yabir Ibn Abdil-lah Ansari, Abu Sa'id al Judri, Sahel Sa'adi, Zaid b Arqam, Ans b. Malek, Ellos les podrían decir si es correcto o no lo que le he dicho. Nunca rompí una promesa, nunca perdí un Salat, ni he matado jamás a un musulmán tampoco le he hecho daño a nadie. Si el burro de Jesús estuviese vivo, todos los cristianos estarían ocupados alimentándolo y cuidándolo hasta el día del juicio. ¿Qué tipo de musulmanes y seguidores son ustedes que desean matar al nieto de su Profeta ﷺ? No tienen conciencia de Allah ﷺ, ni se avergüenzan en nombre del Profeta ﷺ. Jamás acabé con la vida de nadie, no merezco ser sometido a represalia alguna. Díganme, ¿Cómo llegaron a la conclusión que derramar mi sangre el lícito? Habiéndome retirado de las actividades mundanas y las disputas, me quedé en Medina a los pies del Profeta ﷺ, pero no me dejaste vivir ni siquiera allí. Entonces me

dediqué por completo a la adoración de Allah en la Casa de Allah en Mecca. Y ustedes, la gente de Kufah, no me dejaron descansar allí y siguieron enviándome cartas diciendo que me consideraban el legítimo califa y que querían jurarme ba'iah. Cuando respondí a su llamada y vine aquí, se rebelaron contra mí. Si quieren ayudarme incluso ahora, quiero que me dejen vivir e irme a Mecca o Madinah y quedar absorto en la oración y Allah juzgará en este mismo mundo quién tenía razón y quién estaba equivocado."

Todos guardaron silencio al escuchar el discurso y nadie respondió. Después de esperar algún tiempo el Imam Husain dijo: "*Gracias a Allah, les supliqué y no pueden ofrecer ninguna respuesta.*" Luego llamó a algunos de ellos por su nombre, Shabt bin Rabiya, Hajjaj bin Al-Hasan, Qais bin Ai-Ashas, Hur bin Yazid Tamimi y otros! ¿Acaso no me escribieron cartas y me llamaron insistenteamente a este lugar y ahora, cuando llegué aquí, insisten en matarme?

Cuando escucharon esto, le dijeron que ni habían escrito las cartas ni lo habían llamado. Imam Husain sacó las cartas y las leyó cada una por separado. Ellos respondieron que si las escribieron o no, ahora estaban hartos de él. Después de escuchar que el Imam Husain se había bajado de su camello y se preparaba para la batalla. Alguien de las tropas de Kufah salió al campo de batalla para un duelo, sin embargo, su caballo se asustó tanto que el luchador cayó y murió. Viendo a Hur bin Yazid Tamimi, posar como si estuviera atacando, puso su escudo delante de él y salió en su caballo hacia Imam Husain y tiró su escudo. Cuando se le preguntó que había hecho dijo: "*He sido yo quien te rodeó e impidió tu regreso y te obligó a acampar aquí. Ahora, para expiar mi culpa, lucharé contra los soldados de Kufah en tu apoyo. Te pido que hagas una du'a (oración) para obtener el perdón.*" Imam Husain se alegró e hizo una du'a, por él.

Shimr le dijo a Amr bin Sad: "*¿Por qué te demoras ahora?*" Este último puso una flecha en su arco y la lanzó hacia la tropa de Husain y dijo: "*Se testigo que he disparado la primera flecha*". Luego, dos soldados de Kufah avanzaron para el combate individual. Del lado de Imam Husain, un hombre valiente salió y mató a ambos. De esta manera, el combate

continuó y muchos de los soldados de Kufah fueron asesinados. Luego, desde el lado de Husain, los hombres, uno tras otro avanzaron y comenzaron a atacar a sus enemigos y muchos perdieron sus vidas. Los compañeros de Husain no dejaron que los descendientes de Abu Talib entraran en el campo de batalla hasta que todos habían muerto. Finalmente, el hijo de Muslim bin Aqil fue el primero de los descendientes de Abu Talib en avanzar. Entonces el hijo de Husain, Ali Akbar, atacó al enemigo heroicamente y después de matar a muchos de ellos cayó martirizado. Su martirio fue demasiado para el Imam Husain y comenzó a llorar. Después de esto, sus hermanos Obaidullah bin Ali bin Abi Talib, Muhammad bin Ali bin Abi Talib, Jafar bin Ali bin Abi Talib y Uthman bin Ali bin Abi Talib, atacaron a los enemigos y después de matar a muchos cayeron muertos. Al final. El hijo pequeño de Husain, Muhammad Qasim, los atacó, pero este también tuvo el mismo destino. En resumen, para el Imam Husain, su propio martirio y los otros desastres en Karbala no fueron tan grandes como ver con sus propios ojos, a sus hermanos e hijos siendo martirizados y sus hijas y hermanas observando un episodio tan sangriento que les rompía el alma. La familia y los compañeros de Husain mostraron un valor ejemplar y sin precedentes, lealtad y auto sacrificio. Ninguno de ellos mostró debilidad o cobardía ni fue acusado de deslealtad ni de vacilar. Husain, al final se quedó solo. Además de las mujeres, el único que quedó en la tienda fue Zain al-Abedeen, que en ese momento era solo un niño. Obaidullah bin Zeyad, el tirano había enviado órdenes de cortar la cabeza de Husain y que su cuerpo fuese pisoteado por los caballos hasta que todas sus extremidades quedaran completamente rotas.

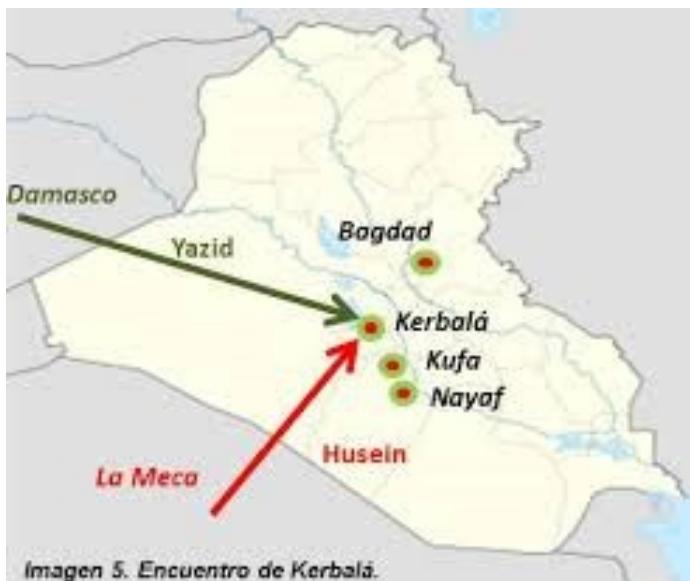


Imagen 5. Encuentro de Kerbalá.

El Martirio del Imam Husain

Quedando solo, el imam Husain, atacó a sus enemigos tan valientemente. Aunque ninguno de sus compañeros tuvo vida para ver aquel valor. Amr bin Sad y Shimr se decían el uno al otro, "Nunca he visto a un hombre tan grande y valiente". El resumen y el punto central de este trágico y conmovedor relato es que el Imam Husain recibió cuarenta y cinco heridas de flechas en su cuerpo pero continuó enfrentándose al enemigo todo el tiempo. De acuerdo a otra tradición, había treinta y tres heridas de lanzas y cuarenta y tres heridas de espada además de las de las flechas. Al principio, luchaba a caballo pero cuando el caballo fue asesinado, comenzó a luchar a pie. Ninguno de sus enemigos quería matar a Husain con sus propias manos, más bien todos lo evitaban y lo evadían. Por fin, Shimr tomó seis soldados y lo atacó. Como consecuencia. La mano izquierda del imán Husain fue cortada. Husain quería atacarlos en respuesta pero su mano derecha también estaba tan herida que no podía levantar la espada. Sanan bin Anas Nakhi le enterró una lanza por detrás y la cual le atravesó el abdomen. Esta herida de lanza hizo que cayera al suelo. Sanan sacó la lanza y con ella el alma del Imam Husain. Inna lillahi wa inna ilaihi rajiun (A Allah pertenecemos y hacia Él es nuestro regreso)



Caligrafía con el nombre del Imam Husseín

Entonces Shimr o alguien más cortó la cabeza del Imam Husain sacó y cumplió con la orden del tirano de Obaidullah bin Zayed, fueron elegidos doce jinetes. Pisotearon su cuerpo y volvieron a la tienda y detuvieron a su familia. Cuando Shimr vio a Zain al-Abedeen, el niño, quería matarlo, pero Amr Bin Sad se lo impidió. La cabeza de Imam Husain y su familia fue enviada a Obaidullah bin Zeyad en Kufah. Se hizo una considerable propaganda sobre ellos en Kufah. Ibn Zeyad hizo una convocatoria en su corte y se le presentó la cabeza del imam Husain en una bandeja Al verlo, pronunció algunos comentarios impertinentes y luego en el tercer día, le dio a Shimr una división de soldados y bajo su supervisión, envió a los cautivos y la cabeza sagrada del Imam a Yazid en Damasco. Cuando Ali bin Husain (Zain al-Abedeen) y todas las mujeres llegaron a donde Yazid y este vio la cabeza de Imam Husain, irrumpió en lágrimas en el patio abierto. Insultó a Obaidullah bin Zeyad y dijo que no le había ordenado al hijo de Summayya que matara a Husain bin Ali. Luego, dirigiéndose a Shimr y a los iraquíes, dijo que, dado que siempre estuvo complacido con la obediencia, ¿por qué habían matado a Husain bin Ali? Shimr y sus asociados esperaban que Yazid los recompensara y los honrara, mas no les dio nada. Por el contrario, expresó su descontento y les ordenó que se fueran. Luego dijo a los cortesanos: La madre de Husain era mejor que la mía, su abuelo el Profeta ﷺ es mejor que los otros profetas y es el jefe de todos los descendientes de Adán. Sin embargo, hubo una pelea entre su padre Ali y mi padre Mu'awiyah. Del mismo modo, también nos peleamos. Ali y Husain solían decir: "El que tenga mejor padre y mejor abuelo que sea el califa. "Pero ellos no consideraron el verso del Corán:

"Di: ¡Allah, Rey de la Soberanía! Das el Dominio a quien quieres y se lo quitas a quien quieres. Y das poder a quien quieres y humillas a quien quieres. El bien está en Tu mano. Realmente eres Poderoso sobre todas las cosas". (3:26)*

Finalmente, se ha sabido a quien Allah ha favorecido. Al liberar a los cautivos, los mantuvo en su palacio como invitados de honor. Cuando las mujeres entraron al palacio, se dieron cuenta que todas las mujeres estaban llorando la muerte Husain al igual que ellas lloraban a todos sus familiares. Después de unos días de hospitalidad, la caravana destruida volvió a Medina.

La Frustración de Obaidullah Bin Zeyad

Obaidullah bin Zeyad esperaba que después de asesinar a Husain, iba a ser honrado y premiado. Pero Yazid, después del incidente de Karbala, nombró a Salam bin Zeyad como gobernador de Khorasán, también le dio el gobierno de algunas provincias adjuntas a Basra y lo envió a Kufah, y le dio una carta a Obaidullah en la que se le exigía entregar a 6000 soldados bajo el mando de Salam, y que este podía escoger los soldados que él quisiera. Obaidullah tomó esta carta como una actitud negativa y empezó a expresar pesar por la muerte del Imam Husain diciendo que si él viviera, Yazid lo habría necesitado y no habría reducido su rango y estatus, pero ahora, cuando Yazid estuvo a salvo, comenzó a quitarle territorios y soldados de su control. Cuando Salam tomó el mando del ejército de Kufah, les preguntó a los jefes cuántos de ellos querían acompañarlo a Khorasán. Cada uno de ellos expresó su deseo de ir con él. En la noche, Obaidullah bin Zeyad envió a su mensajero a los jefes del ejército y les preguntó por qué preferían a Salam. Ellos respondieron que con él se habían manchado las manos con la sangre de la familia del Profeta ﷺ, mientras que con Salam tendrían la oportunidad de declarar 'Jihad' contra los turcos y los mongoles. Al día siguiente, Salam junto con seis mil soldados seleccionados, salieron de Kufah y fueron a Khorasán. Obaidullah bin Zeyad después del incidente de Karbala, no recibió nada en recompensa sino vergüenza y pena.

Los Eventos en Mecca y Medina

Cuando Yazid le ordenó a Amr bin Sad que saliera de Madinah y fuera a Obaidullah bin Zeyad en Kufah, envió a Walid bin Utba nuevamente como gobernador de Madinah para reemplazar a Amr bin Sad. Fue Walid bin Utba, el gobernador de Medina, quien, ante la insistencia de Abdullah bin Jafar, escribió un documento expresando que si el Imam Husain fuese a Medina, se le otorgaría seguridad y protección. Abdullah bin Jafar envió ese documento junto con la carta que le había escrito al Imam Husain, mientras que este se dirigía a Kufah. En Mecca, El gobierno de Yazid, fue derrocado y Abdullah bin Zubair estaba en el poder. Cuando llegaron las noticias del martirio de Husain, reunió a la gente y pronunció un discurso: "*Oh gente Ningún otro pueblo es peor que los iraquíes y entre los iraquíes, los habitantes de Kufah son los peores. En repetidas ocasiones escribieron cartas y llamaron a Husain para que se acercara a ellos y se juraron lealtad para su califato. Pero cuando Ibn Zeyad llegó a Kufah, se reunieron alrededor de él y lo mataron, a él que era piadoso, observaba el ayuno, leía el Corán y se merecía el califato en todos los aspectos*".

Al decir estas palabras, Abdullah ibn Zubair se echó a llorar, y la gente empezó a aclamar que nadie merecía más el califato que él. Le pidieron que extendiera su mano para darle Bai'ah y aceptarlo como califa. Así todos los mecanos juraron lealtad a Abdullah ibn Zubair. Cuando estas noticias llegaron a los odios de Yazid, mandó a hacer una cadena de plata y la envió con dos personas a Walid bin Utbah en Medina. Se le ordenó además, que debía salir hacia Mecca y colocar dicha cadena en el cuello de Abdullah y arrestarlo. Más tarde, Yazid sintió remordimiento por Abdullah bin Zubair no era el tipo de hombre al que se le debía amarrar por el cuello. Utba, por sí mismo, no cumplió con esta orden. Yazid continuó pensando en alguna forma de derrocar a Ibn Zubair y al mismo tiempo, salvar la Ka'bah de la destrucción y el derramamiento de sangre. En Dhul Hijja 61 DH, gente de todos lados de Mecca se reunieron, Walid bin Utba fue enviado como líder del Hajj de parte de Yazid. Y de Mecca, Abdullah bin Zubair, era el líder del

grupo de peregrinos. Ambos realizaron el Hajj en sus respectivos grupos y no hubo enfrentamiento alguno. Walid bin Utbah empezó a planear como agradar a Yazid arrestando a Ibn Zubair, sin embargo, Abdullah se enteró del plan de Walid. Cuando terminó el Hajj le escribió a Yazid diciendo:

"Aunque Walid sea tu primo, es un gran idiota, y ha echado a perder todo en base a su estupidez. Deberías nombrar a alguien más como gobernador".

Yazid estaba impresionado al recibir la carta de Abdullah, y pensó que este no albergaba ningún resentimiento hacia él. Como Marwan ibn Al Hakam había escrito de manera similar, quejándose de Walid, Yazid no dudó que el contenido de la carta era certero. Así que destituyó a Walid y nombró en su lugar a otro de sus primos, Uthman bin Muhammad ibn Abi Sufyan como gobernador de las ciudades santas.

Uthman ibn Muhammad llegó a Medina y empezó a beber lo cual hizo que la gente se molestara mucho. Uthman asumió el gobierno en el 62 DH y pocos días después eligió a diez personas para enviarlos a Yazid. La delegación estaba conformada por Mundir bin Zubair, Abdullah bin Hanzla, y Abdullah bin Amr bin Hafs bin Mughira entre otros. Cuando llegaron a Damasco, fueron recibidos con gran hospitalidad por Yazid. Le dio a los primeros dos, cien mil dirhams a cada uno, y a los demás diez mil y los envió de vuelta. Vieron a Yazid entreteniéndose con actividades ilegítimas, cantantes y otras cosas prohibidas en Damasco. Al regreso, se pusieron de acuerdo en oponerse al califato de Yazid. Nueve personas vinieron de Damasco hacia Medina y uno de ellos, Mandir bin Zubair se dirigía a Kufah porque era amigo de Obaidullah bin Zeyad. Cuando Abdullah bin Hanzla, con sus compañeros llegaron a Medina, la gente se reunió alrededor de él para conocer las condiciones de Damasco.

Oposición al Califato de Yazid

Abdullah bin Hanzla dijo que Yazid no merecía el califato en lo más mínimo porque se le había visto cometiendo actos ilegales y que se dudaba de su islam. Dijo que los musulmanes debían declarar 'Jihad' contra él. La gente de Medina le dijo que habían escuchado que Yazid lo había recompensado ampliamente. Él respondió que lo aceptó simplemente porque no tenía poder para oponerse a él. Cuando escucharon eso, la gente se enojó mucho con Yazid. Abdullah bin Hanzla propuso la eliminación de Yazid. Como resultado de lo cual, los Quraish nombraron a Abdullah bin Muti y los Ansar nombraron a Abdullah bin Hanzla sus jefes los cuales negaron y rechazaron el califato y el gobierno de Yazid. Cuando Uthman bin Muhammad y todos los Banu Umayyah, que eran mil en Medina, vieron esto, algunos salieron de la ciudad y otros se refugiaron en la casa de Marwan bin al Hakam. La gente de Medina arrestó y encarceló a todos los Banu Umayyah que pudieron encontrar. No dijeron nada al hijo de Marwan, Abdul Malik, que siempre vivió al servicio de Sayeed bin Almusayyeb, el Sabio de Medina, y rara vez salía de la mezquita y era considerado un gran devoto de las prácticas religiosas, era muy piadoso y virtuoso. Banu Umayyah informó a Yazid en Damasco de la situación prevaleciente allí. Yazid escribió inmediatamente a Obaidullah bin Zeyad que Mandir bin Zubair, que había estado con él en Kufah, debía ser arrestado y encarcelado de inmediato para evitar su entrada en Madinah. Como Obaidullah bin Zeyad no estaba contento con Yazid porque este último no lo valoró ni lo honró por matar a Husain, envió a Mandir a Madinah de inmediato y le escribió a Yazid que Mandir se había ido a Madinah antes de recibir su carta.

Después de llegar a Medina, Mandir le pidió a Abdullah bin Hanzala y a Abdullah bin Muti que juraran lealtad a Ali bin Husain (Imam Zain al-Abedeen) para el califato. Luego fueron a donde Ali bin Husain con un grupo. Ali bin Husain se negó y dijo que tanto su padre como su abuelo habían perdido la vida por causa del califato y que no se atrevía a correr el riesgo de hacer algo así y suicidarse. Dicho esto, se fue a vivir a una aldea en las afueras de Medina. Marwan, quien junto con otros de Banu Umayyah fue encarcelado en su propia casa, le envió un mensaje a Ali bin Husain (Imam Zain al-Abedeen) a través de Abdul

Malik diciendo que lo que hizo fue correcto, pero que pedía otra ayuda de él. Cuidar de algunos bienes valiosos y miembros de su familia, ya que no había lugar para ellos en su abarrotada casa, Ali bin Husain aceptó la solicitud. Marwan bin Hakam, al amparo de una noche oscura, le envió a su familia y algunos bienes de valor a la aldea. Ali bin Husain (Imam Zain al-Abideen) le escribió a Yazid la situación detallada de lo que estaba sucediendo en Medina. Le dijo que él permanecía leal a él y que hacía todo lo posible por apoyar y salvaguardar a los Banu Umayyah.

Al familiarizarse con la situación en Madinah, Yazid llamó a Noman bin Bashir Ansari y le dijo que fuera a Madinah y que ayudara a la gente a entrar la razón, que les dijera que detengan sus actividades corruptas y que no crearan la posibilidad de derramamiento de sangre. También le pidió que presionaran a Abdullah bin Hanzla y que le recordara que visitó a Yazid, recibió obsequios y recompensas, regresando muy complacido, pero luego se convirtió en su enemigo después de venir a Medina. Romper el juramento de lealtad y emitir el juicio religioso de Kufr (declarándolo un incrédulo) en su contra, incitó a la gente y, por lo tanto, no actuó sabiamente.

Además le pidió que fuera a Ali bin Husain. (Zain al-Abideen) y le dijera que su lealtad y actos serían ciertamente honrados y que le dijera a los de Banu Umayyah que estaban con él que ni siquiera podían suprimir la 'fitna' en Madinah matando a los dos que la crearon. Después de escuchar acerca de todas estas instrucciones. Noman bin Bashir montó un camello hembra y se dirigió a Madinah. Allí intentó hacer que la gente entendiera que no era del interés de todos alimentar estos problemas, sino que sería en vano. Frustrado, regresó a Damasco e informó a Yazid de todo lo sucedido. Yazid llamó a Muslim bin Oqba y le ordenó que se apresurara a Medina junto con un millar de caballería seleccionado y le pidiera a la gente que obedeciera y en caso de desobedecieran, peleara contra ellos hasta que se sometan. Muslim bin Oqba respondió que él era leal pero que se encontraba indisposto ese momento. Yazid le dijo que incluso en ese estado era mejor que otros sanos y que nadie más podía hacer el trabajo mejor

que él. Obligado de esta manera, seleccionó a mil soldados y partió de Damasco al tercer día después de que se le ordenara. Yazid, en el momento de la partida, lo instó a que tratara de llevar a la gente de Medina al camino correcto con todas las medidas posibles. Sin embargo, si estaba convencido de que estas medidas no funcionarán, le permitió que iniciara un derramamiento de sangre pero le advirtió que tuviese cuidado de no hacerle daño a Zain al Abedeen ya que este era leal y apoyaba su califato. También le permitió en caso de sentirse muy enfermo, nombrar a Hasín bin Numair como reemplazo para liderar el ejército.

Después de enviar dicho ejército, Yazid envió un mensaje a Obaidullah bin Zeyad en el que le ordenaba que llevara a un ejército desde Kufah e invadiera Mecca para erradicar el caos causado por Abdullah bin Zubair. Obaidullah contestó diciendo que no tenía la capacidad de llevar a cabo ninguna de las dos mencionadas en la carta ya que él ya había asesinado a Husain bin Ali y que él no pensaba ahora arruinar y destruir la Ka'bah y le dijo que dicho trabajo debía ser encomendado a otra persona. Cuando Muslim bin Oqba llegó cerca de Madinah con su ejército, los habitantes de la ciudad le dijeron a Abdullah bin Hanzla que los Banu Umayyah que estaban en Medina, se unirían a los enemigos si el ejército de Damasco llegase y por ende habría una guerra civil, lo cual causaría una gran pérdida para ellos. Entre disputas se sugirió que lo mejor sería acabar con todos antes de la llegada de Muslim bin Oqba.

Abdullah bin Hanzla contestó ante tal sugerencia, que si mataban a todos los Banu Umayyah, Yazid y Obaidullah bin Zeyad con los sirios y los iraquíes respectivamente, los invadirían y exigirían venganza. Dijo que era mejor llamar a los Banu Ummayyah y hacerlos jurar que no pelearán contra ellos ni apoyarán a los invasores y luego desterrarlos de Medina. Todos estuvieron de acuerdo con esta propuesta y esta fue ejecutada de acuerdo a lo planeado, con la excepción de Abdul Malik bin Marwan, a quien se le dio la total libertad de permanecer en la ciudad. Las personas que fueron expulsadas de la ciudad se encontraron con el ejército de Muslim bin Oqba en Wadi al-Qura. Este

les preguntó de qué lado debía lanzar el ataque a Medina. Se negaron a responderle en vista de su promesa y se declararon incapaces de ayudarle. Muslim bin Oqba quería saber si había alguno de ellos que no haya hecho ninguna promesa. Nombraron a Abdul Malik bin Marwan el cual se encontraba en Medina. Muslim dijo que Abdul Malik era joven, mientras que él necesitaba un hombre mayor y experimentado bien versado en las estrategias de guerra. Ellos le dijeron que dicho joven era mejor que un anciano. Muslim bin Oqba mandó a alguien a Medina a que se pusiera en contacto con este. Bin Oqba se sorprendió al escuchar su consejo y lo implementó. Llegó cerca de Medina y envió un mensaje a su gente: "El califa, Yazid los considera entre los nobles. No le gustaría derramar su sangre. Obedézcannos o nos veremos obligados a sacar nuestras espadas de sus vainas".

Habiendo enviado el mensaje, Muslim bin Oqba esperó tres días. La gente de Medina mientras tanto, se preparaba para pelear. Por fin Muslim bin Oqba invadió la ciudad desde el lado de Harra. La gente luchó contra los invasores valientemente y respondieron con fuerza a los soldados sirios. Sin embargo, debido al valor y la experiencia de Muslim bin Oqba, el pueblo de Medina fue derrotado. Abdullah bin Hanzla, Fudhail bin Abbas bin Abdul Muttalib, Muhammad bin Thabit bin Qais, Abdullah bin Zaid bin Asim, Muhammad bin Amr bin Hazm Ansari, Wahab bin Abdullah bin Zama, Zubair bin Abdur Rahman bin Auf, Abdullah bin Naufil bin Harith bin Abdul Muttalib y muchos otros líderes de Medina se encontraron con su fin en esa batalla. El ejército victorioso entró en Medina. Muslim Bin Qqba continuó una masacre general con saqueos e incendios provocados por tres días. Esa batalla y masacre vieron a mil personas muertas, que incluía trescientos nobles de Quraish y Ansar. Al cuarto día, detuvo la masacre y les ordenó jurar 'Bai'ah. Aquellos que dieron Bai'ah a manos de Muslim bin Oqba sobrevivieron y los que se negaron fueron asesinados. Fue el 27 de Dhul Hijja del 63 DH. El día que Muslim bin Oqba entró en Medina como vencedor y emitió las órdenes para una masacre general. En ese mismo día, Muhammad bin Abdullah bin Abbas bin Abdul Muttalib nació. Fue conocido como Muhammad Abul Abbas Saffah y

fue considerado como el primer califa de los abasíes. Muslim bin Oqba hizo una agitada búsqueda de Mundir bin Zubair, pero se había escapado a Mecca.

El Asedio de Mecca y la Muerte de Yazid

Liberado de Medina, Muslim bin Oqba con su ejército avanzó hacia la Mecca. Estaba enfermo y en el camino su condición se deterioró y cuando se volvió más grave en Abwa, llamó a Haseen bin Numair y lo hizo comandante en jefe en su lugar y murió. Los que huyeron de Medina también se reunieron en Mecca. Los khawarij también pensaron que valía la pena ayudar a Abdullah bin Zubair quien también estaba en la Mecca. Ese año toda la gente del hijaz habían jurado lealtad para el califato de Abdullah bin Zubair. Haseen bin Numair tomó su ejército, llegó cerca de Mecca y envió un mensaje a Abdullah bin Zubair: "obedece a Yazid o él invadirá Mecca". Abdullah bin Zubair hizo preparativos para la batalla. Su hermano Mundir bin Zubair quien había venido desde Madinah fue nombrado jefe de una sección del ejército de Abdullah bin Zubair. Fue quien primero salió al campo de batalla y desafió a los sirios. En la pelea inicial, mató a varios sirios y luego inició la batalla a toda regla. Continuó hasta la tarde sin ningún resultado tangible. Tuvo lugar en el mes de Muharram 27 64 DH. Al día siguiente, Haseen bin Numair estableció una catapulta en el Monte Qubais y comenzó a apuntar a la Ka'bah y asedió Mecca. El asedio y el ataque de piedras continuaron hasta Rabia al-Awwal 3, 64 DH. El 3 de Rabia al-Awwal, los sirios hicieron proyectiles de algodón y azufre y los encendieron, para lanzarlos a los Mecanos. Quemaron la cubierta de la Ka'bah y ennegreció sus paredes. Dos catapultas lanzaban constantemente piedras y proyectiles. Era difícil para la gente de Mecca salir de sus casas. Las paredes de la Ka'bah se rompieron bajo el Impacto de las piedras voladoras y se hundió el techo. Los sirios que participaban en el asedio se volvieron más fuertes, y el número de refuerzos alcanzó los cinco mil en total. Los sirios continuaron lanzando piedras en la Casa de Allah y en la ciudad, mientras que el 10 de Rabia al-Awwal Yazid murió en Hawarin

a la edad de 38 o 39 años después de gobernar por tres años y ocho meses. La noticia de su muerte primero llegó a Abdullah bin Zubair. Gritó en voz alta a los sirios: ¡Oh, desafortunados! ¿Por qué están luchando? Su líder extraviado está muerto.

Haseen bin Numair no le dio crédito, pero lo atribuyó a una de las estrategias de Abdullah bin Zubair. Sin embargo, al tercer día, Thabit Bin Qais Nakhye vino de Kufah y le informó sobre la muerte de Yazid. De inmediato ordenó al ejército que levantara el asedio y marchara. Antes de su salida, le envió un mensaje a Abdullah bin Zubair expresando su deseo de verlo en Batha.

De acuerdo con los términos del acuerdo, Abdullah bin Zubair llevó a diez personas con él y diez personas acompañado de manera similar. A Hasin bin Numair. Haseen le dijo: "Estoy dispuesto a aceptarte como califa y jurar ba'iah de tus manos. Tengo cinco mil sirios guerreros conmigo. Ellos también me seguirán. Ven a Siria conmigo y persuadiremos a todos los sirios para que te juren lealtad. Toda la gente de Hijaz ya se ha refugiado en tus manos y después de los sirios todo el mundo islámico te aceptará como califa ".Abdullah bin Zubair pensó que estaba siendo engañado y se negó y dijo que mientras no tuviera represalias contra los sirios, nunca los perdonaría. Hasin habló en voz baja mientras Abdullah bin Zubair respondió en voz alta y áspera.

Hasin le dijo: "te quiero dar el califato pero me discutes y me respondes de mala manera". En resumen, Hasin volvió a su ejército y le ordenó que marchara. Más tarde Abdullah se dio cuenta de su error y envió un mensajero a Hasín, diciéndole que no lo obligara a ir a Siria, peor que jurara lealtad a él en Mecca. Hasín le contestó que si no iba a Siria no serviría de nada. Al final Abdullah no partió hacia Siria y Hasín se fue de Mecca.

Cuando Hasín llegó cerca de Medina escuchó que los medinitas se habían rebelado contra el gobernador impuesto por Bin Oqba al enterarse de la muerte de Yazid y se habían enfrentado a los Banu

Umayyah. Cuando Hasín acampó cerca de Medina, el alboroto en la ciudad se calmó y todos los Banu Umayyah se unieron al ejército de este y le pidieron que los llevara a Siria con él. Hasín les pidió pasar la noche prometiendo marchar con ellos a la mañana siguiente. Por la noche, salió en busca de Ali bin Husain. Lo conoció y le dijo:

"Yazid está muerto. No hay Imam para los musulmanes en la actualidad. Acompáñame a Siria. Persuadiré a todo el mundo para que jure lealtad para su califato. No tomes a los sirios como los iraquíes. Nunca te traicionarán ni te harán daño".

Ali bin Husain dijo: "He prometido a Allah que nunca aceptaré ba'iah en mi vida. Déjame en paz y encuentra a otro para el califato". Habiendo dicho esto, se separó de Hasín. Este regresó a su ejército y tomó a los Banu Umayyah con él Marchando hacia Siria.

Conquistas durante el Gobierno de Yazid

Hemos llegado a la muerte de Yazid, pero queda por mencionar que Oqba bin Nafi, el fundador de la ciudad de Qairuán (hoy en día) Túnez norte-central, había salido del norte de África y había ido hacia Mu'awiyah en Damasco y se quejó de Abul Muhajir. El Amir Mu'awiyah había prometido enviarlo al norte de África como comandante en jefe. La muerte le había llegado a Mu'awiyah antes de que pudiera cumplir su compromiso. Inmediatamente después de convertirse en califa, Yazid confió a Oqba como comandante y lo envió al norte de África. Oqba llegó a Qairuán, arrestó a Abul Muhajir y lo lanzó a la cárcel. La razón fue que Abul Muhajir; durante su gobierno intentó difamar a Oqba injustificadamente abusando de él. En ese estado de cautiverio, Abul Muhajir murió, pero antes de morir, le advirtió que se cuidara de un recién convertido al islam, bereber llamado Kusaila. Había sido abul Muhajir quien lo había convencido sobre el Islam y él conocía su naturaleza y hábitos, estaba seguro de que debido a que Oqba había encarcelado a Abul Muhajir Kusaila, si tenía la oportunidad, sin duda se vengaría. Oqba no le prestó mucha atención y lo dejó continuar siendo jefe de una parte del ejército. El 62 DH. Oqba llamó a sus hijos

y como su última voluntad y testamento, les dijo: "Voy en el camino de Allah a la Jihad y deseo fervientemente obtener el martirio". Luego dejó a Zuhair bin Qais Balwi con un pequeño ejército para la protección de Qairuán y partió junto con un ejército de muyahidines (Literalmente: los que luchan, connotando guerreros que luchan por el bien del Islam) hacia el oeste. Ahí hubo un enfrentamiento con el ejército romano en la ciudad de Baghana. Después de un agudo encuentro, los romanos se retiraron. De nuevo, los romanos lucharon contra ellos en la ciudad de Arba y también perdieron esa batalla. Viendo el torrente de victorias musulmanas se aliaron con los bereberes que aún no se habían convertido al Islam. Ese enorme ejército de romanos y bereberes se mantuvieron firmes contra el pequeño ejército musulmán. Después de una sangrienta batalla, los musulmanes obtuvieron una victoria decisiva. Finalmente, lucharon la última batalla contra los romanos en la ciudad de Tánger en el que el gobernador romano se entregó a Oqba bin Nafi. Oqba lo liberó y sin causar ningún daño a la ciudad siguió adelante. Él conquistó todo el territorio de Marruecos y llegó a la costa del océano atlántico. Habiendo llegado a la costa, él corrió con su caballo hasta llegar al mar y dijo: ¡Oh Allah! Si este mar no hubiera intervenido en mi camino, habría seguido luchando en tu camino hasta el fin de la tierra.

Martirio de Oqba

Oqba pensó en regresar a Qairuán. Todo el norte de África se había incluido en las conquistas islámicas. En su viaje de regreso, él subdividió su ejército en varias partes y las envió por separado y una parte se mantuvo con él. En el camino, llegaron a un lugar donde el agua no estaba disponible. Comenzaron a morir de sed y Oqba hizo una du'a (oración) a Allah. Su caballo comenzó a golpear sus cascos en el suelo y sorprendentemente una fuente se disparó desde ese lugar exacto. Todos bebieron a sus anchas. Llegó a ser conocido como Ma-ul-fars (el agua de los jinetes) y todavía se conoce por este mismo nombre. Cuando partió con su pequeño regimiento y alcanzó Tuza, los romanos y los bereberes, viendo su pequeño regimiento querían pelear aunque ya se habían rendido ante él.

Kusaila quien estaba con Oqba se aprovechó de la situación, se separó de él y se unió a los romanos, alentando a sus compatriotas, y lideró un gran ejército en el ataque y rodeó al pequeño regimiento. El puñado de musulmanes desenvainó sus espadas y se dispusieron a matar a sus enemigos. Mataron a un gran número de romanos y bereberes e hicieron una pila con los cadáveres y luego cayeron martirizados uno por uno y el deseo de martirio de Oqba bin Nafi finalmente se cumplió. Kusaila junto con su gran ejército marcharon hacia Qairuán. Cuando la noticia llegó a Qairuán de que Oqba se encontró con su martirio y que se acercaba un gran ejército, Zuhair bin Qais hizo preparativos para la batalla, pero la disensión y la desunión estallaron entre su ejército. Qais no logró ponerlo bajo control. Obligados por esto, los musulmanes tuvieron que salir de Qairuán y se dirigieron hacia Barqah y Kusaila ocupó Qairuán.

Un Vistazo al Califato de Yazid

Yazid reinó durante unos tres años y nueve meses. Durante ese período, no hubo victorias territoriales fuera del norte de África para los Musulmanes, para ser más precisos después de los 20 años del califato del Amir Mu'awiyah, se inició un período de luchas internas y una indiferencia a las conquistas extranjeras habían comenzado. El mayor desastre del califato de Yazid fue el martirio del Imam Husain, lo cual ha llevado a que se destaque sus tantos otros errores y defectos. Teniendo en cuenta estos factores con el deseo de llegar al fondo de la verdad debemos reflexionar sobre los motivos que motivaron la tiranía perpetrada sobre el Imam Husain y el brutal trato, que recibió en Karbala.

No se puede negar que por sugerencia de Mughira bin Shuba, el Amir Mu'awiyah nominó a Yazid como su sucesor de otra manera, no hubiera pensado en hacer que su hijo fuera el califa después de él. Ya que fue Mughira bin Shuba la primera persona en presentar esa idea. Ya que esa propuesta estaba absolutamente en contra de la tradición del 'Khilafat-Rashida' (el califato correctamente guiado) y el espíritu de la democracia islámica, la oposición a dicha idea, comenzó de

inmediato en Medina. Por lo tanto, Abdur Rahman bin Abu Bakr, Abdullah bin Umar, Abdullah bin Zubair e Imam Husain se opusieron con vehemencia. Cuando Marwan puso el problema ante los sabios de Medina, se encontró con una dura oposición de todos los sectores.

Abdullah bin Zubair dijo: "No hay otros modos aceptables para seleccionar el califa, excepto aquellos del Profeta ﷺ y de los Khulafa ar-Rashida". Comentando sobre lo dicho, Abdur Rahman bin Abi Bakr dijo: "lo que Amir Mu'awiyah ha escogido para la selección del califa es la forma de los emperadores romanos e iraníes y es inaceptable para nosotros". Imam Husain dijo, "Esta elección no está destinada a mejorar, sino a aniquilar a la ummah porque de esta manera el califato islámico será como la práctica del César o del Kisra, en el que el hijo sucederá a su padre como rey".

Amir Mu'awiyah con el fin de hacerlos aceptar, envió las siguientes palabras a los sabios: "Deben aceptarlo solo como califa de nombre. El resto de los asuntos, leyes y órdenes, nombramientos y traspasos de posiciones y demás actividades administrativas se realizarán con su consulta". Pero incluso dichas palabras no logró producir el resultado deseado y ninguno de ellos quiso aceptarlo.

Ahora imaginen los sentimientos de las masas comunes y el carácter de Yazid. Mu'awiyah dio instrucciones a todos sus gobernadores para que narraran a las personas las virtudes de Yazid y mandó a llamar delegaciones de personas influyentes para que él mismo pudiese tener una charla directa con ellos sobre el tema. En consecuencia, habló con todas las delegaciones por separado que llegaron de todas las provincias y luego los reunió a todos en un solo lugar e hizo un discurso en el que después de destacar los derechos y deberes de los califas, la obediencia a los gobernantes y las responsabilidades de las masas comunes, mencionadas. La valentía, generosidad, sabiduría, idoneidad y administración de Yazid. Finalmente expresó su deseo de que juraran lealtad a su hijo. Sin embargo, en respuesta, un miembro de la delegación de Medina, Muhammad bin Amr bin Hazam, se levantó y dijo: "Amir al Mu'minin! Estás haciendo de Yazid el califa pero debes

recordar que tendrás que responder ante Allah por este acto en el día del juicio". Estas palabras demuestran ampliamente que la gente en general no le gustaba el califato de Yazid. Junto con esto, la desobediencia que mostró durante la muerte de su padre, arroja luz sobre lo lejos que estaba de ser adecuado para el califato.

Con los esfuerzos conjuntos de Mughira bin Shoba y Mu'awiyah, Yazid se convirtió en el califa del mundo islámico. Tomar ba'iah a favor de Yazid durante sus últimos años de vida, fue tal vez el error más grave de Mu'awiyah el cual cometió por excesivo cariño paternal. Pero el error de Mughira bin Shoba fue peor porque fue quien inició la sugerencia.

Además, Yazid, después de asumir el reinado, no pudo demostrar que era apto para el califato. Él sabía muy bien que había mayores, aún vivos que en virtud de sus orígenes costumbres y disposición, de alta moral, hábitos de adoración, abstinencia de los placeres materiales, vidas prácticas y fuerza de Imán eran luces de guía, pero él no aprovechó su presencia. En lugar de ejecutar su administración haciendo uso de su consejo comenzó a perpetrar la tiranía inmediatamente después de convertirse en califa, y a emitir instrucciones a todos sus gobernadores para que tomen el ba'iah de todos los mayores presentes en Medina y en Mecca.

Cuando Imam Husain recibió el mensaje, ¿cómo podría él, un hombre de tan alto estatus, darle Bai'ah a Yazid? En primer lugar, su selección fue ilegal y su gobierno también era ilegal. En segundo lugar, desde el punto de vista de sus acciones y carácter estaba tan degradado que se mantenía ocupado en la diversión, turismo y caza. Había nombrado a los eunucos para que le sirvieran, participaba abiertamente en fiestas de canto y baile, aquellas y otras faltas de carácter en él lo hicieron absolutamente incapaz de convertirse en el líder de los musulmanes.

Estos fueron los motivos que obligaron al Imam Husain a oponerse al sistema ilegal del reinado de Yazid. Por su acto contra el gobierno

ilícito encendió una lámpara cuya luz continuará guiando las caravanas de los buscadores de la verdad y la justicia hasta el día de la contabilidad. Imam Husain, por lo tanto, mencionó este hecho en sus discursos, el cual pronunció en Karbala y durante su viaje. En Baída, se dirigió a Hur y a sus compañeros de la siguiente manera: ¡Oh gente! El Profeta ﷺ ha dicho: "El que ve a un rey tirano, el cual hace legal las cosas que Allah ﷺ hizo ilegales, rompe su promesa hecha ante Allah ﷺ, se opone a las reglas de la Sunnah del Profeta ﷺ, gobierna sobre los esclavos de Allah ﷺ con el pecado y la opresión y los espectadores no se avergüenzan por su discurso y práctica, entonces todos están justificados para el infierno en lugar del rey en cuestión. Entender totalmente que estas personas (Yazid y su corte) obedecieron a Satanás y dejaron de obedecer a Ar-Rahman (Allah ﷺ), han extendido la corrupción en la tierra, dejaron de aplicar las leyes prescritas por Allah ﷺ, se llevaba la parte del león de los despojos de la guerra, han adoptado los actos que Allah ﷺ ha hecho legales y han hecho ilegal lo que Allah ﷺ ha establecido, por lo tanto tengo derecho a luchar de acuerdo con las reglas del Islam en contra de tales delitos".

Estas fueron las causas que llevaron al Imam Husain a Karbala. Él y su familia, mientras pronunciaban palabras de verdad, fueron martirizados en su intento de exterminar un sistema ilegal. Desde el punto de vista general, Yazid no fue un verdadero sucesor de Mu'awiyah no tenía mucho que ver con la religión y la espiritualidad. No mostró ningún mérito en la administración y la política. Si hubiera tenido un poco de discernimiento, primero habría hecho el intento de hacer que la gente olvide la disputa entre Mu'awiyah y Ali bin Abi Talib. Pero tampoco prestó atención o falló por culpa de sus propias faltas de carácter. El estilo de vida que Yazid presentaba ante la gente estaba lleno de pecados y de actos ilegales, los cuales dañaron la perspectiva religiosa de los musulmanes e influyó a los débiles de fe a imitar dichas conductas. Fue el ejemplo de Yazid el que proporcionó el impulso a los musulmanes a comenzar a cantar, tocar música ya que antes de esto, el mundo islámico estaba absolutamente libre de estos

defectos Incluso hasta el reinado de Yazid, los musulmanes no habían aceptado el principio de califato por sucesión en el gobierno y la política.

Ellos sabían que la sucesión de Yazid como califa fue un error grave y necesitaba ser rectificado. Fue por esto que Hasín bin Numair quería que Abdullah bin Zubair fuera el califa. Sin embargo, después de la muerte de Yazid, la idea de la sucesión se vio reforzada por las acciones de Banu Umayyah y finalmente esta práctica malvada tomó tal profundidad de raíz que hasta ahora los musulmanes no han podido deshacerse de ella. Yazid se casó por primera vez con Umm Hisham bint Utba bin Rabiya y tuvo dos hijos, Mu'awiyah y Khalid. Amaba más a Khalid pero nombró a Mu'awiyah su sucesor. Luego se casó con Umm Kulthum bint Abdullah bin Amir quien dio a luz a Abdullah bin Yazid quien fue bien conocido por su excelente tiro con arco. Además de estos, algunos hijos nacieron también de sus esclavas.